

MIMO DE MAMÁ

¿QUIÉN ESTÁ DETRÁS DE LA MARCA?

Mi nombre es Anasilvia Goldaracena, tengo 34 años y soy la creadora de la marca MIMO DE MAMÁ.

Nací y crecí en Tafalla, pero actualmente desarrollo mi actividad profesional en Pamplona.

¿A QUÉ ME DEDICO?

Me dedico a la elaboración de moda sostenible a través de tejidos reciclados, siendo uno de los que más me caracterizan los bolsos hechos con corbatas.

¿CÓMO NACE ESTE PROYECTO?

Es un proyecto que nace en 2023 con el nacimiento de mi segunda hija.

Durante su lactancia me doy cuenta de la cantidad de horas que me paso con ella dormida al pecho, y es en ese momento que mi cabeza se llena de ideas y de sueños. Poco a poco esos sueños se convierten en caminos acertados que me han llevado a donde estoy hoy en día.

Gracias a mis hijos descubrí un mundo que me apasiona, el mundo del reciclaje textil. Ellos van creciendo y yo voy convirtiendo sus prendas en productos nuevos (al principio todo empezó como un juego, una distracción para una madre en apuros -en plena crianza-).

Cual es mi sorpresa, que eso despierta el interés de otras madres por adquirir mis diseños hechos con ropa reciclada. Y es ahí cuando mi creatividad se dispara y veo una oportunidad de negocio, pudiendo disfrutar de mis hijos durante casi 2 años y creando piezas sostenibles para mujeres que apuestan no solo por la moda exclusiva, sino por una marca llena de valores familiares, basada en la conciliación, la empatía y el trabajo en equipo.

Mimo de mamá es más que una marca, es una revolución frente a un sistema que no está diseñado para la conciliación de las familias. Es apostar por uno mismo en un mundo donde nadie te enseña a hacerlo; "es aprovechar la ropa como hacían las abuelas con la comida"; "aquí no se tira nada".

CONVERTIR TEJIDOS EN RECUERDOS:

Uno de los trabajos que más me piden es realizar encargos con ropa de familiares que ya no están o de niños pequeños que han crecido mucho y de los que quieren guardar un recuerdo de esa época tan especial.

Piezas hechas a mano con la intención de que nos duren toda la vida, cosidas con calma y con un propósito.

Hacer más especial a la persona que ha confiado en nuestro trabajo, y darle voz a su historia.

¿DÓNDE PODEIS ENCONTRARME?

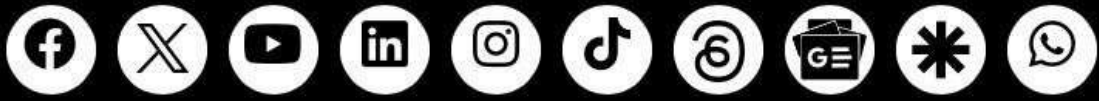
Dirijo un canal muy activo en Instagram que cuenta con 4500 seguidoras, muy fieles (poco a poco y gracias a ellas este sueño se ha convertido en algo tangible).

Soy la creadora de mi propia página web; www.mimodemama.com
Que he diseñado y construido poco a poco mientras mis hijos pequeños dormían por las noches.

Mi correo electrónico es: mimodemama2024@gmail.com

Y mi número de teléfono es el 662-40-80-25

Ha sido un placer poder contarte mi historia, ojalá que sirva de ejemplo y sobre todo de inspiración.



La joven tafallesa que confecciona bolsos con corbatas para conciliar el trabajo y la maternidad

Anasilvia Goldaracena, de 33 años, se crio en la imprenta centenaria de su familia. Tras dedicarse casi una década a la hostelería y triunfar con su canal de recetas, el nacimiento de sus dos hijos le impulsó a poner en marcha Mimo de Mamá. Ahora vende sus artículos en mercadillos de Navarra y País Vasco, así como en su página web. "Hay muchísimas madres que se desahogan conmigo porque no saben cómo salir de un sistema de trabajo que no apoya a las familias. Yo puse en marcha este negocio para estar con mis hijos", explica.



Anasilvia Goldaracena, de 33 años, vende sus bolsos en mercadillos y en su página web. (Fotos: Sergio Martín)

Entre los ruidos rítmicos de las máquinas de impresión, una niña corretea descalza alrededor de pilas de papel, tipografías de plomo y rodillos entintados. Una luz tamizada entra por los ventanales de la antigua imprenta **Goldaracena**, fundada en 1925 en el corazón de **Tafalla**, cuando **Antonio Goldaracena** decidió volver a su tierra natal para cumplir su sueño tras aprender el oficio en ciudades como **Pamplona** y **Madrid**. Así, alrededor de aquellas prensas centenarias nació una saga de impresores que ya va por la tercera generación.

Esa niña era **Anasilvia**, todo junto, porque así lo quiso su madre mexicana y su padre tafallés. Un solo nombre que, para ella, «contiene su historia completa». Durante su infancia, a caballo entre visitas familiares a **México** y días en la imprenta, su imaginación volaba más allá de los muros de la empresa familiar, tejiendo una idea de libertad que no encajaba del todo en los márgenes establecidos.

A los dieciocho, dejó su hogar para estudiar Magisterio Infantil en la **Universidad Carlos III**, buscando abrir otros caminos y encontrar «el sentido a su vida». Luego, esa curiosidad insaciable y su amor por la gastronomía le llevaron a **Burlada**, donde se formó como cocinera.

«Aunque la hostelería tiene fama de ser la vía de quienes no quieren estudiar, para mí fue una elección vocacional. A los veintidós años comencé a trabajar en **San Fermín** y luego en establecimientos como el **Café Iruña** y el **Patio de las Comedias**.

Permanecí siete años en el sector, una etapa que, a pesar de,

UN NUEVO RUMBO EN LA PANDEMIA

Seis meses antes de la pandemia, mientras la música retumbaba en los altavoces del bar **Garazi** de la calle **Calderería**, conoció a **Guillermo**, el profesor de música que ahora es su marido. Así, la llegada del **Covid-19** les impulsó a mudarse juntos a la calle **Jarauta**, donde Anasilvia empezó a compartir recetas *online* en su canal de cocina *Lo Sencillo y Delicioso*: «Tuvo mucho éxito, pasé de unos 500 suscriptores a más de 4.000. La verdad es que me ayudó a generar la comunidad de seguidores que conservo hoy en día y pude realizar colaboraciones con marcas locales como **Urzante** o **Verleal**. Todavía hay quienes me piden que publique un libro con aquellas recetas».



En ese momento, su vida cambió al descubrir que estaba embarazada. La futura maternidad supuso un punto de inflexión para ella, debido a la dificultad de conciliar esta nueva etapa con la hostelería. «Volví al trabajo cuando mi hijo **Marco** tenía solo tres meses y experimenté lo duro que es extraerse leche en el baño y luego seguir con la jornada laboral. Pedí una reducción de horas, pero mi jefe no la aceptó y me invitó a marcharme. Así que tuve que buscar una nueva forma de ganarme la vida», detalla. Así surgió **Tacontenta**, la plataforma a través de la cual la tafallesa vendía sus platos (croquetas, tacos...) a demanda, llegando incluso a realizar el *catering* de algunos eventos.

El nacimiento de su hija **Abril** en 2023 hizo que Anasilvia rescatase las prendas de Marco y empezara a customizarlas. Una actividad que despertó su lado más artístico. Ese mismo año, su madre le regaló una máquina de coser, que debido al ajetreo de cuidar a dos niños permaneció en la caja sin estrenar hasta que estos  colegio. Al mismo tiempo que Anasilvia fue consciente

BOLSOS SOSTENIBLES

Así nació **Mimo de Mamá**, el emprendimiento de Anasilvia dedicado a confeccionar bolsos con telas recicladas (las camisas de su marido, vaqueros, pijamas infantiles) o de kilómetro cero: «Compro la mayoría de las telas en **Tejidos Rodrigo**, así como los rellenos, las guatas, las cuerdas... No quiero que se pierda el comercio local del **Casco Viejo**, me da mucha pena».



Además de los bolsos con corbatas, también crea diseños con telas originales para ampliar su oferta.

De esta forma, en 2025 se empezó a interesar por los mercadillos y, en seis meses, ya ha acudido a doce *markets* de **Navarra y País Vasco**. En este proyecto, las corbatas se han convertido en su seña de identidad diferenciadora. «Vi a una artista hacer diademas con esta prenda y me enamoré de la idea. Compré algunas, empecé a probar y ahora las incluyo en casi todas mis creaciones. Intento buscar una corbata de segunda mano en cada lugar que visito, incluso compré una a un señor la que llevaba puesta. Ya tengo mis proveedores de corbatas italianas y francesas, cuyos diseños son mucho más originales. Además, el hecho de que siempre se haya considerado un complemento masculino y ahora lo utilice para crear bolsos de mujer tiene un punto feminista que me gusta», apunta Goldaracena, quien añade que el resto del bolso está cosido con tela de rejilla *mesh* (se puede mojar o doblar sin perder su forma original).

Gracias a Mimo de Mamá, la navarra encontró su forma de conciliar la maternidad con la vida laboral. «Hay muchísimas madres que se acercan conmigo porque